JOSE MARÍA ALONSO TRELLES "El Viejo Pancho"



Enrique F. Widmann Miguel

***IberInfo*-Buenos Aires**

ENRIQUE F. WIDMANN-MIGUEL

JOSÉ MARÍA ALONSO TRELLES

"EL VIEJO PANCHO"

***IberInfo* –Buenos Aires (2013)**

Hecho el depósito a los fines de la Ley 11723

En la portada: José María Alonso Trelles, *"El Viejo Pancho"*

"El Viejo Pancho"

Un gallego ilustre en la literatura gauchesca del Río de la Plata

El 7 de mayo de 1857 nacía José María Alonso y Jarén, siendo bautizado ante el cura párroco de Ribadeo, don Manuel Bermúdez Marede, en la iglesia de Santa María del Campo, en la ahora ajardinada Plaza de España de Ribadeo, provincia de Lugo. Hijo del asturiano Francisco Alonso y Trelles y de Vicenta Jarén -gallega de origen- con el correr de los años sería identificado con los apellidos de su padre y el apodo de *El Viejo Pancho*.



Iglesia de Santa María del Campo, en Ribadeo (Lugo)

Hacia 1861 su familia se trasladó a la vecina localidad asturiana de Castropol y, posteriormente, se radicó en Navia, donde ingresara en el seminario; instruyéndose en la carrera de comercio, obteniendo el título de Perito Mercantil

Desde temprana edad mostró su vocación por las letras. Según sus propias referencias, a los siete años realizaba -en forma manuscrita- un periódico, tirando tres ejemplares para familiares y allegados.



Castropol (Asturias), vista desde el aire (ángulo inferior derecho). Al fondo, cruzando la ría, el Puente de los Santos (ponte dos Santos), que une Asturias con Galicia. En el ángulo superior izquierdo puede verse parte de la zona costera de Ribadeo (Lugo),

En 1871 su familia retornó al hogar natal, en Ribadeo. Tenía entonces 14 años. Allí cursó estudios de comercio.



Navia (Asturias)-El Ayuntamiento



Placa existente en la casa natal de José María Alonso Trelles, en Ribadeo (Lugo)

Corría el año 1874 y, con 17 años, como muchos otros jóvenes gallegos abordó un barco rumbo a América del Sur.



Chivilcoy (Buenos Aires /Argentina)-Iglesia Mayor Nuestra Señora del Rosario

Ya en Buenos Aires, marchó a la campiña bonaerense, radicándose en Chivilcoy, que era por entonces un pueblo, situado a unos 165 kilómetros hacia el oeste de la capital argentina. En esta población bonaerense vivía en aquella época un asturiano de sólida posición económica y allí, a su lado, empezó a ganarse la vida como empleado contable. Residió en Chivilcoy durante dos años, aproximadamente, en medio de la inmensa llanura pampeana, en tiempos en que los últimos gauchos, verdaderos señores de las pampas, daban en ellas rienda suelta a su espíritu andariego.

Comenzó a conocerlos, aprendiendo de ellos sus hábitos, forma de vida, expresiones, verba y costumbres, que dieron un nuevo rumbo a su vida.

Su fuerte vocación por el periodismo lo llevó a colaborar con la prensa local.

Volvió a Buenos Aires y se embarcó rumbo a Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay; yendo a Tala, departamento de Canelones, a unos 85 kilómetros de la capital uruguaya, cerca del límite con los departamentos de Florida y Lavalleja.



José María Alonso Trelles con el niño Joaquín Tejera (hijo),
a poco de llegar a Tala (Canelones, R.O. del Uruguay)

Allí trabó relación con Joaquín Tejera, quien por entonces era editor de un periódico local. Lo acompañó en la tarea, adquiriendo experiencia en materia de prensa; mientras, contemporáneamente, trabajaba en el Correo.

Buscando mejores horizontes, cruzó la frontera norte uruguaya, llegando hasta poco más allá de Passo Fundo, en el estado de Rio Grande do Sul (Brasil). Pero no tuvo éxito en su etapa brasileña, retornando poco tiempo después al Uruguay.

En 1881 publicó su primera obra, "*Juan el loco*", de la cual el mismo autor dijo que era *"…algo con notables pretensiones de parecerse a un poema*".



Tala (Canelones, R.O. del Uruguay)- Casa del Viejo Pancho, Monumento Histórico Nacional, actual Centro Cultural Gallego-Uruguayo, Casa de la Cultura de Tala.

En 1882, fijó residencia en El Tala, contrayendo matrimonio con Dolores Ricetto, unión de la que nacieron cuatro hijos.

Se asoció con su suegro en una casa de comercio, pero su vocación periodística fue más fuerte que el sentido comercial, llegando a la quiebra de la sociedad. Escuchando los consejos del entonces Juez de Paz de El Tala, D. Pedro Sozo, realizó la carrera de Notariado, dedicándose al ejercicio de la procuración, en la que aplicó sus conocimientos jurídicos con profundo sentido social.

Trelles quedó profundamente imbuido del carácter del lugar y de su gente, aprendiendo las leyendas locales, incorporando a su lenguaje los modismos y expresiones lugareñas, convirtiéndose en un criollo más.



Llegó 1892, año del cuarto centenario del descubrimiento de América y escribió la obra teatral "*Colón*", para ser interpretada por un conjunto de alumnas de un colegio local.

En la población uruguaya donde residiera, creó y dirigió entre los años 1894 y 1900 dos publicaciones periódicas: *"El Tala Cómico"* y *"Momentáneas"*. Era todo para ellas y las hacía prácticamente sólo, desde la redacción y las ilustraciones, hasta la impresión. Su actividad estaba influenciada por el estilo periodístico de la revista "*El Madrid Cómico*", que se editaba en la capital española. La diferencia notable era que ésta contaba con un equipo de destacados periodistas y recursos económicos, mientras que Alonso Trelles debía realizar todo prácticamente solo.

En todo lo que emprendía, su dedicación era total. Así lo demostró también en el grupo teatral que fundara, siendo autor de las obras, director, escenógrafo, e incluso actor. Aún cuando lo considerara como una distracción, con esfuerzo, y cediendo horas de descanso, llevó a la escena títulos como *"Juan el loco"*, *"El falso Otelo"* y *"Crimen de amor"*.

Otras de sus piezas teatrales son "*Crimen de amor*", "*Un drama en Palacio*", "*Los dos veteranos*", "*Spion Kook*", "*Caída y redención*" y "*Gaucha*".



Tala (Canelones, R.O. del Uruguay)- Placa en la casa que fuera del Viejo Pancho

Fue en El Tala una persona conocida y respetada, ferviente defensor del localismo regional. Sus conocimientos y facilidad de palabra, lo hicieron imprescindible a la hora de los discursos, en todos los actos públicos.

En 1902 obtuvo la ciudadanía uruguaya, incorporándose a la vida política del país. En 1908 fue electo diputado por el Partido Nacional, dedicando su actividad parlamentaria, hasta 1911, a la defensa de los fueros municipales.

Profundo conocedor del espíritu humano, y conciliador por naturaleza, en muchas ocasiones llegó a mediar en las disputas entre el Partido Colorado y el suyo.

Ya entrado en años pudo volver a su Ribadeo natal, abrazar a su madre y recorrer la cornisa cantábrica hasta Navia.

Alonso Trelles reflejó fielmente su tiempo, tanto en la poesía, como en el periodismo. También escribió algo de teatro. Pero fue la poesía manifestación de su talento creador. Poesía profundamente arraigada en el sentimiento y las costumbres del hombre de campo rioplatense.

De él dijo Justino Zavala Muñiz: "...*Su lenguaje tiene la contenida dignidad de hablar de los caudillos; tuvo 'El Viejo Pancho' el seguro sentido estético y la certera comprensión del medio campero, de no tornar villano su verso con refranes continuos, que en los bellos tiempos sólo se oyeron en labios ladinos incapaces de las severas sentencias de los hombres. Amó el campo, y con la misma emoción a los hombres que a los árboles y a los vibrantes caballos en las serenas noches; y tiene su palabra lejos de la mezquina propiedad 'fotográfica', la honda sugestión de la verdad de las almas, de las cosas y de los cielos..."* (Montevideo, julio de 1926).

La producción literaria de El Viejo Pancho en verso gauchesco, fue recopilada en su único libro, *Paja Brava*, publicado en 1916, obra que lo consolida como figura de renombre en el género, en ambas orillas del Plata. Lleva ella la impronta de su origen, en cuanto su poesía tiene de personal, de subjetivismo e intimidad. Al presentarla, dijo de ella el mismo Alonso Trelles: *"Los renglones desiguales (¡cualquier día les llamo yo versos!) que te brinda este volumen y que leerás o no porque no sé si se adaptarán a tus gustos, en mi opinión y considerados literariamente, no valen*

nada. Te juro que no hay modestia en la emisión de este juicio absoluto y desenfrenado, sino sinceridad campera...Pero salieron. Y ni siquiera vivieron 'lo que viven las rosas'; sino que hasta siguen recitándose en no pocos cenáculos rurales y hasta en algunos rinconcitos urbanos en los que brilla el saber..." (El Tala, diciembre de 1915).

Puede considerarse que influyeron su espíritu creador grandes autores hispanos, como el andaluz Gustavo Adolfo Bécquer; el murciano Vicente Medina -que, como él, pasara una etapa de su vida en Argentina-; José María Gabriel y Galán, célebre salmantino que con tanto acierto cantara a las tierras y a las gentes de Salamanca y Extremadura; Fernán Caballero -nacida en Suiza, andaluza de corazón- y la incomparable gallega Rosalía de Castro, autora de *Cantares gallegos* y *Follas Novas*, obras que, seguramente, llegaron a conocimiento de Alonso Trelles.

El profesor y crítico José Pereira dijo respecto de su obra: *"Lo esencial de la poesía de El Viejo Pancho...no es más que el galleguismo auténtico que hay en ella. Esto es, saudoso sentimiento de lejanía, lo pasado a lo presente proyectado a la distancia, evocados como morriña".*

No se conocen obras de *El Viejo Pancho* en lengua gallega, aunque significativamente, una de sus poesías se titula *Mágoa*, y así comienza:

Campié de mozo con ansia loca
la se' de un alma pa' ser su juente
y la que en mi agua puso su boca
vertió desdenes en su corriente...

Las poesías de Alonso Trelles se hicieron populares, tanto en el Uruguay como en Argentina; e incluso, algunas de ellas recibieron aporte musical y fueron cantadas, como *Insomnio* y *¡Hopa, hopa, hopa!*, que grabara en disco el célebre Carlos Gardel.

Alonso Trelles falleció en Montevideo, República Oriental del Uruguay, el 28 de julio de 1924. Fue de aquellos gallegos que dejaron profundamente grabada la huella de su presencia en tierras americanas.



Montevideo (R.O. del Uruguay) – Plazuela El Viejo Pancho, al final de la calle de su nombre (en la intersección de las calles Libertad y Eufemio Masculino)



Montevideo (R.O. del Uruguay) – Placa existente en la Plazuela El Viejo Pancho

Una calle montevideana lo recuerda: *El Viejo Pancho*, que se extiende a lo largo de unas tres cuadras, entre las calles Prudencio Vázquez y Vega y Eufemio Masculino en el barrio de Pocitos; finalizando junto a la plazuela homónima, que tiene una placa de referencia (altura de la calle Libertad).

En Tala (departamento Canelones, R.O. del Uruguay), lleva el nombre de José Alonso y Trelles la calle de su casa; que también es la denominación del liceo público de Tala. Otra calle cercana recuerda a su Ribadeo natal.

El 1 de septiembre de 1957, un grupo de españoles residentes en Montevideo inauguró el monumento que lo recuerda, en la ciudad donde naciera: Ribadeo, la villa lucense natal, situada allí donde las aguas del Eo se mezclan en la ría con las del Mar Cantábrico, separando, o mejor dicho, uniendo Asturias y Galicia; ciudad que también lo recuerda con la denominación de *Viejo Pancho* para una de sus calles, nombre que también es el de su Biblioteca Municipal.



José María Alonso Trelles y Jarén, "*El Viejo Pancho*"- Monumento en Ribadeo, Lugo



José María Alonso Trelles y Jarén, "*El Viejo Pancho*"
Monumento en Ribadeo, Lugo (Detalle)

Edición digital *IberInfo* (Buenos Aires-Argentina)
Hecho el depósito legal a los fines de la Ley 11723

